



facebook

twitter

Suscríbete

El Boomeran(g)

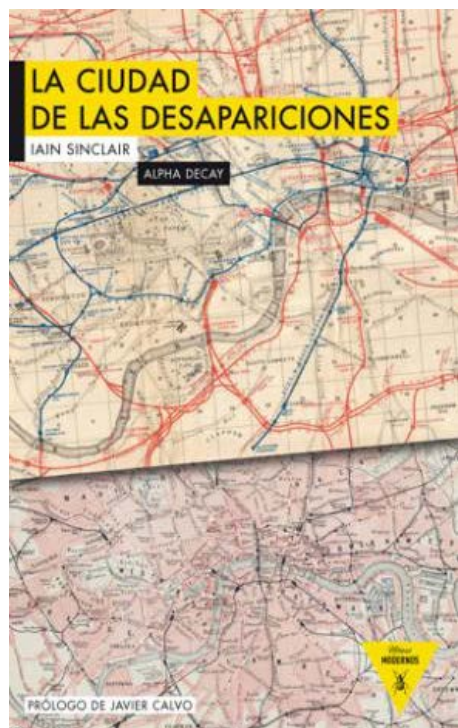
blog literario en español

NOVEDADES | VÍDEOS | AUDIOS | LIBRERÍA: ESCAPARATE DE NOVEDADES |

martes, 13 de octubre de 2015

CRÍTICA LITERARIA DE JAVIER FERNÁNDEZ DE CASTRO

La ciudad de las desapariciones



En los últimos meses han coincidido en las librerías cuatro libros dedicados a otras tantas ciudades: París, de Lèon-Paul Fargue; Berlín, de Franz Hessel; Valparaíso, de Joaquín Edwards Bello y, ahora, Londres, de Iain Sinclair. En el caso de los tres primeros, la relación de los autores con su ciudad natal era inequívocamente amorosa, pasional, casi podría decirse que biográfica en el sentido de que hablar de su ciudad era como hablar de sí mismos, pues su relato era fruto de la experiencia de toda una vida en sus calles y plazas, las vivencias de sus edificios y monumentos o los recuerdos evocados por un olor, una determinada luz del amanecer, la nostalgia de algo que pudo ser y no fue, o que sí fue pero ya pasó.

En el caso de Iain Sinclair su amor por Londres es evidente, pero su manera de manifestarlo es combativa, áspera, casi siempre surrealista o rozando lo grotesco, pero sobre todo fruto de una agresividad sin límites contra eso que ahora llaman sistema y que es como un compendio de todos los viejos enemigos de cuantos inconformistas han tratado de romper las reglas de juego establecidas oponiéndose a las fuerzas sociales subterráneas o que actúan a plena luz del día: el capital, las grandes corporaciones supranacionales, los bancos que apoyan las prácticas de dichas corporaciones, las clases dominantes propietarias de los medios de producción, los grandes holdings de comunicación, los especuladores inmobiliarios en connivencia con las fuerzas antes citadas, los corruptos, los manipuladores de la opinión pública con fines inconfesables, o sea, el sistema.

La ciudad de las desapariciones no es propiamente un libro de Iain



Biografía

Javier Fernández de Castro (Aranda de Duero, Burgos, 1942) ha ejercido entre otros los oficios de corresponsal de prensa (Londres) y profesor universitario (San Sebastián), aunque mayoritariamente su actividad laboral ha estado vinculada al mundo editorial. En paralelo a sus trabajos para unos y otros, se ha dedicado asiduamente a la escritura, contando en su haber con una decena de libros, en especial novelas. Desde hace unos años reside de forma permanente en Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA

Entre sus novelas se podrían destacar *Laberinto de fango* (1981), *La novia del capitán* (1986), *La guerra de los trofeos* (1986), *Tiempo de Beleño* (1995) y *La tierra prometida* (Premio Ciudad de Barcelona 1999). En el año 2000 publicó *El cuento de la mucha muerte*, rebautizado como *Crónica* por el editor, y que es la continuación de *La tierra prometida*. En 2008 apareció en Editorial Bruguera, *Tres cuentos de otoño*, su primera pero no última incursión en el relato corto.

Traducciones



Wagenbach (2011)

Suscríbese a este sitio



Archivos

- octubre de 2015
- septiembre de 2015
- agosto de 2015
- julio de 2015
- junio de 2015
- mayo de 2015
- abril de 2015
- marzo de 2015
- febrero de 2015
- enero de 2015
- diciembre de 2014
- noviembre de 2014
- octubre de 2014
- septiembre de 2014
- agosto de 2014
- julio de 2014
- junio de 2014
- mayo de 2014
- abril de 2014
- marzo de 2014
- febrero de 2014
- enero de 2014
- diciembre de 2013
- noviembre de 2013
- octubre de 2013
- septiembre de 2013
- agosto de 2013
- julio de 2013
- junio de 2013
- mayo de 2013
- abril de 2013
- marzo de 2013
- febrero de 2013
- enero de 2013
- diciembre de 2012
- noviembre de 2012
- octubre de 2012
- septiembre de 2012
- agosto de 2012

Sinclair sino una recopilación de artículos realizada por el también traductor y autor del prólogo, Javier Calvo. Si por lo general es cada vez más aconsejable leer un texto teniendo a mano una tablet o un ordenador, en el caso de esta antología de Sinclair es casi indispensable, primero porque abarca cuatro décadas de trifulcas, algunas de las cuales quedan ya muy lejanas, y segundo porque se dirige a un público, el londinense, que es testigo, muchas veces víctima y en todo caso actor de lo relatado. Y para qué dar explicaciones a quienes conocen de sobra los sucesos que les están contando.

En el escrito que abre el libro, dedicado al arquitecto Nicholas Hawksmoor (1661-1736), resulta relativamente sencillo documentarse porque fue un discípulo de Wren que construyó ocho iglesias muy del gusto de Sinclair, ya que “invaden la conciencia y el instinto cartográfico” y son “la forma del miedo”. Pero en los apartados siguientes, cuando toma a los feroces pitbulls como metáfora de toda una época resulta más difícil situarse. ¿De verdad eran un símbolo de poder y riqueza? ¿De verdad los colgaban sus propietarios de un árbol para fortalecer sus ya de por sí terroríficas mandíbulas? No sé cómo andará el lector medio de cultura perruna en el Londres de los años 80 y 90 del siglo pasado, pero es casi seguro que, seguir el paso de Sinclair es una garantía de perplejidad. Y no digamos nada cuando se arranca con el relato alucinante, surrealista y disparatado de un entierro en Bethnal Green. ¿Hay una sola imagen que se sustente en la realidad? Sí, dice San Google benévolamente: el difunto al que van a entregar a la tierra tan ostentosa como inverosímilmente es Ron Kray, uno de los gemelos Kray, famosos gangsters que en los años 60 y 70 compaginaban las brutalidades y crímenes propios de los gangsters con una presencia constante en los medios de comunicación a costa de unas fastuosas fiestas y saraos benéficos a los que asistían lo más granado de la política, las artes y la farándula londinense. Esa información se acompaña (en Internet) de abundantes fotos, entrevistas y declaraciones de los dicharacheros y rumbosos Kray (que por cierto acabaron sus vidas en prisión, aunque el entierro de uno de ellos, el contado por Sinclair, es lo más parecido a la multitudinaria despedida de un héroe popular).

Por fortuna, según pasan los capítulos y las narraciones se acercan en el tiempo, el lector empieza a gestionar su propia información porque la suicida transformación de Londres a partir de la denostada Margaret Thatcher ha sido extensamente comentada en la prensa europea: la conversión de los Docklands en una lujosa zona residencial, la autopista orbital M25, la Cúpula del Milenio, esa horrenda noria a través de cuyos radios se ve un diminuto Big Ben, el ofensivo supositorio de colorines que tiene su réplica en Barcelona o los Juegos Olímpicos de 2012, vistos a paso de carga a través de la ácida prosa de Iain Sinclair son una visión a la vez surrealista y angustiada de una Gran Jugada que aportó fortunas fabulosas a los promotores de tan faraónicos empeños pero que también supusieron un coste económico y humano no menos faraónico. Y que a saber cuándo se acabará de pagar.

Para hacerse una idea de lo que es recorrer Londres en compañía de Iain Sinclair, nadie mejor que él mismo lo puede expresar: “El concepto de “pasear”, de deambular sin meta por la ciudad, de hacer de *flâneur* había quedado desbancado. Habíamos entrado en la era del acosador [...] caminar con una meta, sin entretenerse, sin curiosear. Sin tiempo para saborear los reflejos de los escaparates, para admirar las rejas estilo Art Nouveau. Ahora tocaba caminar con una tesis. Con una presa [...] El acosador es un paseante que suda, un paseante que sabe a dónde va,



Edición alemana del libro *Tiempo de beleño*, Plaza&Janés, 1994

ARTÍCULOS

Reseña del libro "In Erinnerung an einen vorzüglichen Wein" de Javier Fernández de Castro en el *Frankfurter Allgemeine Zeitung*.

julio de 2012
 junio de 2012
 mayo de 2012
 abril de 2012
 marzo de 2012
 febrero de 2012
 enero de 2012
 diciembre de 2011
 noviembre de 2011
 octubre de 2011
 septiembre de 2011
 agosto de 2011
 julio de 2011
 junio de 2011
 mayo de 2011
 abril de 2011
 marzo de 2011
 febrero de 2011
 enero de 2011
 diciembre de 2010
 noviembre de 2010
 octubre de 2010
 septiembre de 2010
 agosto de 2010
 julio de 2010
 junio de 2010
 mayo de 2010
 abril de 2010
 marzo de 2010
 febrero de 2010
 enero de 2010
 diciembre de 2009
 noviembre de 2009
 octubre de 2009
 septiembre de 2009
 agosto de 2009
 julio de 2009
 junio de 2009
 mayo de 2009
 abril de 2009
 marzo de 2009
 febrero de 2009
 enero de 2009
 diciembre de 2008
 noviembre de 2008
 octubre de 2008
 septiembre de 2008



Últimos comentarios

20/9/2015 22:55
 unlibro bueno

pero no cómo ni por qué [...] una investigación somática del interfaz que conecta sueño y memoria". El resultado de tal propósito no es de fácil lectura, pero sí instructiva y provechosa.

La ciudad de las desapariciones

Iain Sinclair

Selección, traducción y prólogo de Javier Calvo

Alpha Decay

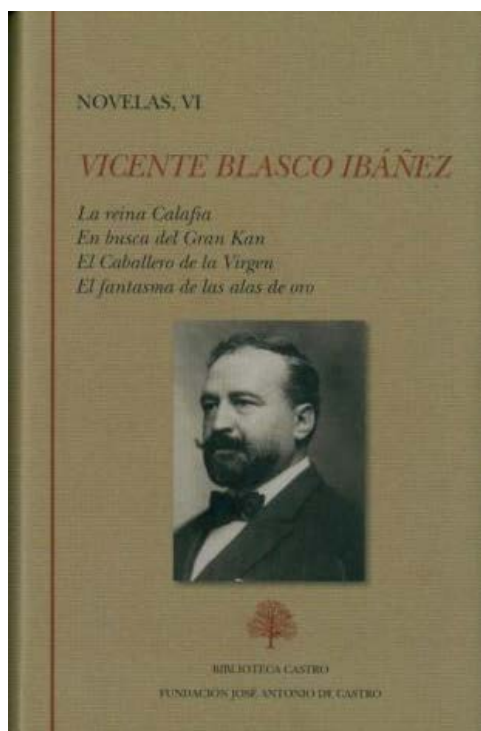
[Publicado el 12/10/2015 a las 17:04]

[[Enlace permanente](#)] [[0 comentarios](#)]

 **Me gusta** Registrarte para ver qué les gusta a tus amigos.

Compartir:

Blasco Ibáñez. Novelas VI



Tal y como anda de disperso y solicitado el personal (me refiero en concreto al público lector) romper una lanza en favor de Blasco Ibáñez resulta bastante desalentador. Sin embargo, el lector que todavía disfruta con una historia bien contada, el que aún se maravilla ante la capacidad expresiva y evocadora del lenguaje o quien agradezca que el autor piense en él y se esfuerce por seducirlo y tenerlo fascinado mientras va construyendo un universo que es imaginario y al tiempo real como la vida misma, ese lector, digo, puede regocijarse porque la Fundación Castro acaba de publicar el sexto y último volumen de las novelas de Blasco Ibáñez. En total, mil páginas repartidas entre cuatro novelas. La primera (*La reina Calafia*) y la última (*El fantasma de las alas de oro*) se desarrollan en ese ambiente cosmopolita que Blasco dominaba como nadie en su tiempo y que tanta fama le valió.

Pero, por la razón que sea, en esta ocasión me han interesado más las dos narraciones centrales, dedicadas al descubrimiento y colonización de América. Blasco pasó muchos años documentándose para enfrentarse a uno de los proyectos más ambiciosos de su trayectoria como escritor: contar la aventura americana en cuatro episodios

Publicado por: [toy story a festa](#)

20/9/2015 22:54

[Bellísima reflexión! Gracias.](#)

Publicado por: [festa infantil do marios](#)

20/9/2015 22:09

[Me encantan sus reseñas.](#)

Publicado por: [monstros sa festa](#)

20/9/2015 21:04

[me parece una excelente muestra...](#)

Publicado por: [divertida mente](#)

20/9/2015 20:28

[Javier como siempre el maestro...](#)

Publicado por: [festa bailarina](#)

11/8/2015 07:51

[Es bueno saber como nuestras...](#)

Publicado por: [maria de los angeles](#)

09/8/2015 22:27

[Es interesante ver la perspectiva...](#)

Publicado por: [Oscar Castro Anastacio](#)

07/8/2015 20:45

[Es bueno saber como nuestras...](#)

Publicado por: [Ignacio Velazquez Budar](#)

05/8/2015 02:39

[Me pareció muy interesante la...](#)

Publicado por: [Sofia García Alderete](#)

25/7/2015 14:34

[Saludos: Artículo muy...](#)

Publicado por: [José Felipe de la Fuente López](#)



Otros blogs

[Rafael Argullol](#)

[Félix de Azúa](#)

[Basilio Baltasar](#)

[Javier Fernández de Castro](#)

[Jesús Ferrero](#)

[Víctor Gómez Pin](#)

[Eduardo Gil Bera](#)

[Roberto Herrscher](#)

[Juan Pablo Meneses](#)

[Vicente Molina Foix](#)

[Vicente Luis Mora](#)

[Julio Ortega](#)

[Edmundo Paz Soldán](#)

[Patricio Pron](#)

[Sergio Ramírez](#)

[Vicente Verdú](#)

[Jorge Volpi](#)